



Informe de seguimiento de la crisis 2008-2010

Servicio de Estudios Sociales

5 de abril de 2011

INDICE

OBJETIVOS	3
METODOLOGÍA	4
EVOLUCIÓN DE LAS FAMILIAS SEGÚN NIVEL DE INGRESOS	6
FUENTES DE INGRESOS DE LAS FAMILIAS ATENDIDAS	10
PERFIL DE LAS PERSONAS ATENDIDAS SIN ACCESO AL EMPLEO	13
EVOLUCIÓN DE FACTORES DE EXCLUSIÓN SOCIAL	15
CONCLUSIONES	18

OBJETIVOS

El objetivo general del estudio es explorar y contrastar la siguiente hipótesis de partida: “Durante el 2010 hemos detectado un leve descenso del número de familias atendidas en Cáritas Diocesana de Zaragoza (CDZ) con una precarización creciente de sus economías. Tras la derogación del PRODI¹, intuimos un escenario de cierto incremento en el número de usuarios, con un agravamiento de la precariedad económica y otros factores generadores de exclusión.” Además se pretende identificar los perfiles más destacados de las familias sin ingresos y sin derecho a percibir ninguna prestación económica pública periódica y por tanto, con dificultades de acceso a las prestaciones de los Servicios Sociales Públicos.

De este modo, el informe refleja la evolución de la situación económica y social de las familias atendidas por Cáritas Diocesana de Zaragoza desde el inicio de la crisis recogiendo la opinión de los técnicos de las Cáritas Parroquiales (rurales y urbanas). Para ello se estudian las familias atendidas según su tipo de ingresos económicos, las fuentes de ingresos de las familias y el perfil de las personas atendidas sin acceso al empleo, comparando el último trimestre de 2008 con el último trimestre de 2010.

Posteriormente se describen las principales situaciones de pobreza económica no cubiertas por las prestaciones económicas periódicas del sistema de Servicios Sociales públicos.

Para terminar se expone la opinión de todos los técnicos entrevistados (Cáritas parroquiales y Centros/Servicios) respecto a la evolución desde el inicio de la crisis de los siguientes indicadores y factores de exclusión: hogares con todos sus miembros desempleados; precarización de la vivienda; conflicto, aislamiento y rechazo social; y por último, desgaste psicológico de las familias.

¹ El Programa Temporal de Protección por Desempleo e Inserción (PRODI) otorgaba un subsidio de 426 euros mensuales durante 180 días a personas que, habiendo agotado las prestaciones y el subsidio de desempleo, carecieran de ingresos propios superiores a 481,05 euros mensuales (para 2011), entre otros requisitos. En noviembre de 2010 había en Zaragoza 3.290 perceptores de esta prestación económica. El PRODI ha sido sustituido por el Programa de Recualificación Profesional de las personas que hayan agotado su Protección por Desempleo, aprobado en B.O.E. 12/02/11 y con una vigencia de 6 meses desde su entrada en vigor. Los requisitos son mucho más restrictivos que el PRODI, no pudiendo percibirse por antiguos perceptores de la Renta Activa de Inserción o el PRODI. El programa incluye un Itinerario Personalizado de Inserción y la participación activa en acciones de recualificación y/o inserción profesional. Dados los exigentes requisitos contemplados y la escasez de oferta que permita el desarrollo de las acciones descritas, el acceso a dicho Programa está siendo limitado por parte de los ciudadanos aragoneses.

METODOLOGÍA

El Servicio de Estudios Sociales ha recogido información cuantitativa y cualitativa a través de la aplicación de veintiocho entrevistas semiabiertas, de una hora aproximada de duración, a treinta y un técnicos que prestan intervención social directa con usuarios y demandantes de servicios de distintos centros y parroquias rurales y urbanas de Cáritas Diocesana de Zaragoza. Las entrevistas se diseñaron en base a un cuestionario semiestructurado que pretendía abordar todos los objetivos del estudio. El trabajo de campo se llevó a cabo entre el 2 y el 18 de febrero de 2011. En los procesos de recogida, explotación y análisis de la información se tuvieron en cuenta criterios tanto cuantitativos como cualitativos para conseguir plenamente el cumplimiento de los objetivos del estudio. En tal sentido, se realizó una categorización de la información cualitativa a través de la agrupación de las respuestas por conjuntos de afinidad discursiva. Los criterios cuantitativos se basaban, fundamentalmente, en análisis de frecuencia de las respuestas y la definición de correlaciones entre las diversas variables definidas.

Inicialmente nos decidimos a abordar el objeto de estudio a través de un cuestionario², dadas las limitaciones de los datos cuantitativos disponibles en la actualidad sobre las fuentes de ingresos de nuestros usuarios. Por una parte, la Ficha Social Unificada no recoge adecuada ni suficientemente esta información. Por otra, las fuentes secundarias existentes (Encuesta de Condiciones de Vida, informes del Instituto Nacional de la Seguridad Social, Instituto Nacional de Empleo...) nos ofrecen algunos datos globales representativos del conjunto de la población, pero no con el nivel de desagregación pertinente para el estudio de las variables, como la estabilidad en los ingresos, fuentes de ingresos y grado de empleabilidad de personas en precariedad y exclusión social, habitualmente atendidas por Cáritas.

En este sentido, es de destacar la complejidad del diseño y la respuesta de algunas preguntas de nuestro cuestionario para poder medir estas tres variables, y así contrastar la hipótesis planteada cuyo contenido se aborda en el informe. Cada uno de los técnicos tuvo que atribuir un porcentaje que midiera su percepción del peso relativo de los diversos valores de cada variable mencionada y cuya suma fuese igual a 100 en los siguientes periodos de referencia: último trimestre del 2008³ y último trimestre del 2010.

Todo ello ha permitido obtener unos resultados cuantitativos de carácter exploratorio, que pese a no ser estadísticamente representativos, nos dibujan una serie de perfiles y

² El diseño del cuestionario fue realizado por Carmen Gil, Teresa Terreu y Nuria Espeleta.

³ En Zaragoza, los efectos de la crisis comenzaron a manifestarse con más retraso que en otras comunidades autónomas, una vez fue clausurada la EXPO 2008.

tendencias de la realidad estudiada. La fuente de información, por tanto, es la percepción de los técnicos que están en contacto con las personas atendidas y participantes en nuestros proyectos.

La información cualitativa que los técnicos han ido facilitando en las respuestas a las preguntas abiertas de las entrevistas completa, confirma y enriquece el análisis cuantitativo realizado. Asimismo permite abordar un análisis de la realidad con más profundidad, con métodos menos rigurosos en apariencia pero con más potencialidad explicativa de la realidad en base a la rica, variada y privilegiada información que transmiten los informantes cualificados entrevistados.

EVOLUCIÓN DE LAS FAMILIAS SEGÚN NIVEL DE INGRESOS

Según la estimación que realizan los técnicos de nuestras acogidas parroquiales observamos varias tendencias convergentes, en la siguiente tabla:

Tabla 1. Familias atendidas según ingresos	% 4 T familias 2008	% 4 T familias 2010
1. Familias sin ingresos y sin derecho a percibir ninguna prestación económica pública periódica	14	12
2. Familias sin ingresos que cumplen requisitos para ser beneficiarios de prestaciones económicas públicas pero en el momento de su atención estaban pendientes de cita de los SS.SS o trámites para la efectiva resolución de las prestaciones públicas	24	34
3. Familias con ingresos (trabajo, pensiones, etc.) insuficientes para cubrir necesidades básicas de forma periódica o habitual	48	48
4. Familias con ingresos suficientes para cubrir necesidades básicas de forma habitual pero que requieren de ayuda puntual y esporádica	14	6
TOTAL	100	100

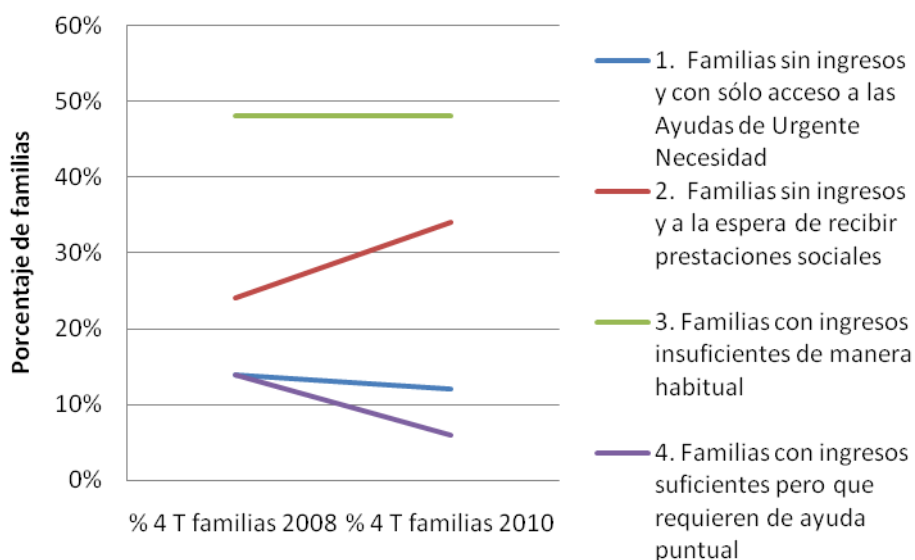
La mayoría de usuarios atendidos (últimos trimestre de 2008 y 2010) son familias con ingresos insuficientes de manera habitual, con una estimación porcentual en ambos periodos del 48%. Asimismo, en el último trimestre del 2010 se estima un mayor volumen de personas que, por un motivo u otro, tienen insuficiencia de ingresos (38% sobre el total).

Por otra parte, en 2010 continúa aumentando el número de prestaciones y ayudas económicas concedidas por el Gobierno de Aragón, las Comarcas y los Ayuntamientos tramitadas desde los Servicios Sociales. Sin embargo, no son suficientes para cubrir la demanda potencial de ayuda por parte de la población susceptible de recibirlas. Como se observa en la tabla, en el último trimestre de 2010 se aprecia un considerable incremento de personas atendidas que estaban pendientes de cita de los Servicios Sociales o en trámites para la efectiva resolución de estas prestaciones económicas, siendo una estimación del 34% frente al 24% del mismo trimestre en el año 2008. Esta circunstancia de los retrasos en la tramitación de ayudas públicas, que se prolonga y se agrava, habiendo pasado ya dos años desde el inicio de la crisis, está teniendo consecuencias perversas sobre las personas atendidas viéndose también afectado nuestro modelo de intervención.

Se estima un descenso bastante acusado en la asistencia a nuestras acogidas de familias con ingresos económicos suficientes para cubrir necesidades básicas de forma habitual pero que requieren de ayuda puntual y esporádica.

No se perciben oscilaciones significativas en el porcentaje estimado de familias sin ingresos y sin derecho a percibir ninguna prestación económica pública periódica, comparando los dos últimos trimestres del 2008 y 2010 (12% y 14% respectivamente). Este dato se correlaciona con el sector de pobreza severa que, como demuestra el VI Informe FOESSA, persiste en España desde el año 1994 sin apenas variación (2,6% y 4%) a pesar del crecimiento económico y de las mejoras en los sistemas de protección social⁴.

Gráfico 1. Familias atendidas según ingresos



Los perfiles más destacados de las familias sin ingresos y sin derecho a percibir ninguna prestación económica pública periódica (tipo de familia 1 en la tabla 1) y por tanto, con dificultades de acceso a las prestaciones de los Servicios Sociales Públicos son:

- Familias y/o Personas de origen extranjero extracomunitario en situación de irregularidad administrativa:
 - Procedencia geográfica: En algunas zonas de la Diócesis los técnicos detectan una mayor presencia de personas procedentes de África Subsahariana, sobre todo senegaleses. En otras se considera que acuden en mayor proporción de América Latina, sobre todo nicaragüenses.

⁴ La tasa de pobreza relativa en Aragón en 2009 respecto al umbral propio es de 18,96% (umbral del 60%) y la tasa de pobreza severa de 6,38% (umbral del 40%) según datos del Instituto Aragonés de Estadística a partir de la Encuesta de Población Activa. En España la tasa de pobreza relativa y severa en 2009, es de 19,56% y de 8,26% respectivamente.

- Sexo y tipo de hogar: Destacan muchos casos de mujer sola con menores a cargo y también de pisos formados por muchos hombres, habitualmente de la misma nacionalidad, sin que tengan necesariamente vínculos de parentesco.
- Situación legal. Existen situaciones muy diversas, desde los “*indocumentados*” que tienen orden de expulsión, hasta los que recientemente han perdido su permiso de residencia legal en España⁵, pasando por los que al no tener un periodo de 3 años de empadronamiento en España no han podido solicitar permiso de residencia. También existen personas que teniendo empadronamiento con antigüedad de tres años para la obtención del permiso de residencia, no han conseguido un precontrato (de un año de duración) que permita presentar la solicitud de arraigo, paso previo a la obtención del permiso de residencia.
- Familias, generalmente de origen extranjero, tanto comunitario como extracomunitario, que carecen de partida de nacimiento de los hijos, indispensables para poder tramitar la Ayuda de Integración Familiar.
- Personas de origen extranjero, tanto comunitario como extracomunitario, con minusvalía y edad avanzada, que no llevan el periodo suficiente de cotización en España. Son pocos casos y suelen ser personas solas.
- Personas de origen español o extranjero sin empadronamiento mínimo de un año en Aragón que no cumplen este requisito para ser beneficiario del Ingreso Aragonés de Inserción. Suelen ser familias con hijos que ya no cobran subsidios de desempleo y que vienen de fuera de Zaragoza en busca de mejores oportunidades. A veces tienen problemas para poder empadronarse en su nuevo domicilio de residencia.
- Personas desempleadas que, tras agotar prestaciones y subsidios de desempleo, solicitan prestaciones económicas de los Servicios Sociales públicos pero les son denegadas por superar el baremo de ingresos económicos. A pesar de que en el momento de solicitud los ingresos económicos son escasos, no lo eran tanto el año anterior de la solicitud. El documento que justifica la carencia de ingresos es la Declaración del IRPF del año anterior y, por tanto, la persona supera los baremos de ingresos económicos estipulados para la concesión de la prestación económica.
- Personas que han perdido sus empleos en la crisis económica. Han bajado sus ingresos procedentes de prestaciones o subsidios de desempleo y no son

⁵ Algunos técnicos indican, también, que se observa un número creciente de personas de origen extranjero en desempleo y sin oferta de trabajo a corto plazo que condicionará la pérdida de su permiso de trabajo y residencia legal en España. La vulnerabilidad de este colectivo fue también señalada en la Memoria de Cáritas Diocesana de Zaragoza 2009.

suficientes para hacer frente a los gastos habituales y a los endeudamientos adquiridos. Sin embargo, sus ingresos superan los baremos económicos estipulados en los requisitos para acceder a otras prestaciones económicas públicas.

- Familias desestructuradas, sin formación adecuada, la mayoría ex perceptores del Ingreso Aragonés de Inserción. La cronicidad de estos casos motivó la suspensión o no renovación de la obtención de la prestación económica.
- Personas residentes en zonas rurales que no pueden acceder a algunas prestaciones económicas públicas de los Servicios Sociales por tener deudas contraídas con la Administración Local en concepto de agua, vertidos, multas, basuras, impuesto de circulación, etc.
- Personas con enfermedad mental sin diagnosticar y con debilidad en su red social. Cuando estas personas llegan a Cáritas su situación suele ser extrema: gran desestructuración personal, red familiar deteriorada, sin acceso al mercado de trabajo y que han agotado prestaciones económicas de los Servicios Sociales por incumplimiento de acuerdos... Si la persona no puede acceder a la Renta Activa de Inserción (por edad) y no tiene certificado de discapacidad, es habitual que, desde los Servicios Sociales Públicos, no se conceda el Ingreso Aragonés de Inserción, dado que no existen posibilidades de acceder al mercado de trabajo. La falta, la debilidad o la disfuncionalidad/desestructuración de la red social de la persona no facilita la tramitación necesaria del Certificado de Discapacidad.
- Personas en prisión que no tienen ningún tipo de ingresos. Algunos de ellos al estar en el módulo terapéutico, reciben 13€ a la semana en concepto de “indigencia”.

FUENTES DE INGRESOS DE LAS FAMILIAS ATENDIDAS

La percepción mayoritaria confirma ampliamente la hipótesis inicial sobre precarización creciente de los ingresos de nuestros usuarios, tal y como claramente reflejan los datos de la tabla.

Tabla 2. Fuentes de ingresos de las familias atendidas	% 4 T 2008	% 4 T 2010
1. Prestaciones sociales (IAI, AIF, AU,)	24	28
2. Subsidio por desempleo (incluidos PRODI y RAI)	23	45
3. Prestaciones por desempleo	24	8
4. Pensiones no contributivas (Jubilación e invalidez)	9	6
5. Pensiones contributivas	2	2
6. Contratos precarios e inestables con frecuentes entradas y salidas en el mercado de trabajo formal	13	5
7. Contratos de cierta estabilidad y en condiciones de trabajo dignas	5	5
8. Otras prestaciones (especificar):	0	1
TOTAL	100	100

La comparativa de las fuentes de ingresos de los últimos trimestres de los años 2008 y 2010 nos muestra como con el paso del tiempo coinciden tres tendencias generales:

- Cada vez se detecta una menor proporción de ingresos de nuestros usuarios procedentes del mercado de trabajo, bajando del 18% del 2008 al 10% en el 2010.
- Desciende también, con tendencia más marcada que la anterior, la estimación porcentual de ingresos procedentes de prestaciones de los sistemas de protección social contributivos (prestaciones por desempleo y pensiones contributivas) y con mayor nivel e intensidad de cobertura.
- Se produce paralelamente un fuerte incremento ingresos del subsidio de desempleo⁶, y de las prestaciones económicas de los servicios sociales⁷ (gestionadas por la Administración autonómica y local), que alcanzan un menor nivel e intensidad de cobertura que las anteriores. Si

⁶ Dentro de esta categoría se incluye el subsidio de desempleo asistencial (que en algunos casos se percibe una vez agotada la prestación por desempleo), la RAI (Renta Activa de Inserción) y el PRODI (Programa Temporal de Protección por Desempleo e Inserción).

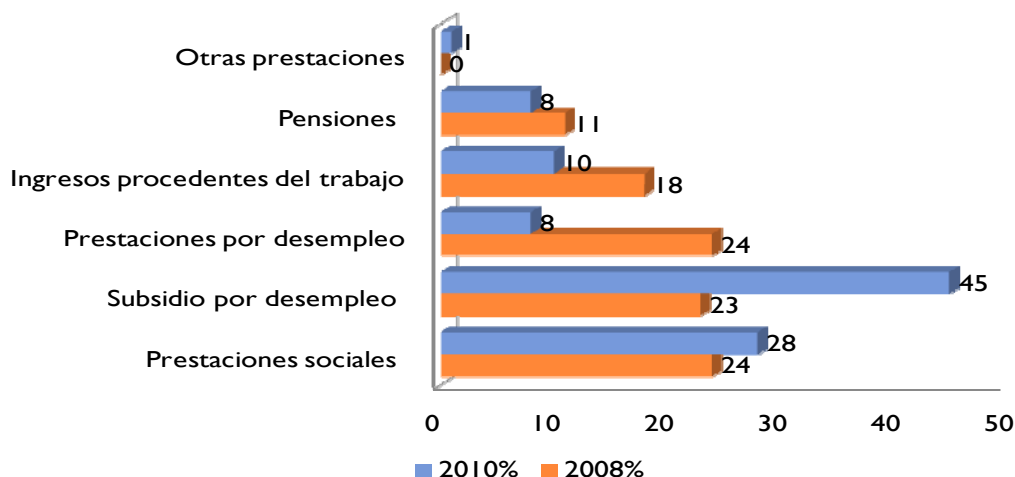
⁷ Las prestaciones económicas más frecuentes de los servicios sociales públicos en Aragón son el Ingreso Aragonés de Inserción (IAI), la Ayuda de Integración Familiar (AIF) y las Ayudas de Urgente Necesidad (AU).

en el último trimestre de 2008 se estima un 47% de ingresos procedentes de dichas fuentes, en el mismo periodo del 2010 el porcentaje estimado aumenta al 73%.

Como se puede observar en el gráfico, las fuentes de ingresos específicas con cambios más significativos en el último trimestre del 2010 son:

- Cierta descenso de los contratos precarios e inestables con frecuentes entradas y salidas en el mercado de trabajo formal.
- Drástica caída de los perceptores de las prestaciones por desempleo.
- Fuerte incremento de los perceptores de subsidio por desempleo⁸.

Gráfico 2. Fuentes de ingresos de las familias atendidas



A todas las fuentes de ingresos contempladas en el gráfico habría que añadirle las procedentes de la economía sumergida. Los técnicos consideran que estos ingresos aportan aproximadamente un 35% al total de los obtenidos por las familias atendidas. Sin embargo, el grado de certeza sobre la existencia de este tipo de ingresos es de

⁸ En noviembre el número de beneficiarios del PRODI en Aragón era de 4.265 personas, de las que 3.290 eran de Zaragoza, 534 de Huesca y 441 de Teruel, según apunta UGT-Aragón en referencia a datos facilitados por el Servicio Provincial de Empleo. Unos datos que distan mucho de los 7.000 con los que se comenzó el año, por lo que la tendencia ha sido decreciente durante el 2010. A fecha 5 de enero de 2011 la tasa de cobertura de las prestaciones para aquellos que se habían quedado sin empleo era del 80% en Aragón, por lo que de los 92.669 parados, algo más de 18.000 personas no recibían ningún tipo de ayuda estatal en la comunidad (El periódico de Aragón, 05/01/2011).

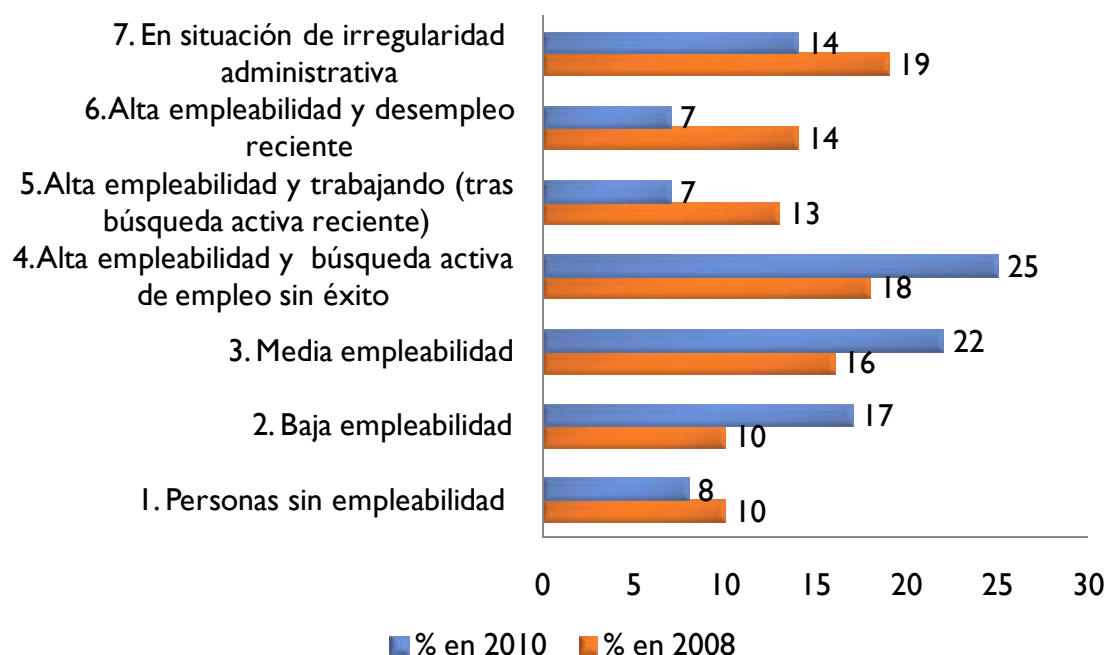
tan solo un 19%. En todo caso, es de destacar que existe una gran desviación típica en el compartimiento de esta variable, lo que indica que las percepciones de los técnicos, forjadas en las diversas acogidas parroquiales que atienden, son muy dispares entre sí.

Así pues, los técnicos entrevistados perciben que las fuentes de ingresos de nuestros usuarios proceden cada vez menos de la vinculación directa con el mercado de trabajo, y de los derechos que la pérdida reciente de un puesto de trabajo han generado (prestación por desempleo). Consecuentemente, las fuentes de ingresos proceden de sistemas de protección social con menor intensidad de cobertura (subsidios de desempleo, Ingreso Aragonés de Inserción, Ayuda de Integración Familiar...) Como estrategia de supervivencia y en la medida que les es posible, muchos de nuestros usuarios tratan de complementar estos ingresos formales con aquellos obtenidos en la economía irregular.

PERFIL DE LAS PERSONAS ATENDIDAS SIN ACCESO AL EMPLEO

En las memorias de Cáritas Diocesana de Zaragoza de los años 2008 y 2009 se ha venido aludiendo al gran incremento de personas atendidas por la entidad, especialmente relevante en el caso de las personas en edad de trabajar. Dada esta circunstancia, el equipo que diseñó el cuestionario incluyó la variable “perfil de personas en edad de trabajar y sin acceso al empleo” en el estudio, para detectar cómo ha ido afectando la crisis económica al perfil de empleabilidad de éstos desde su inicio. Las personas en situación de irregularidad administrativa, no pueden trabajar en el mercado de trabajo ordinario, tengan un nivel u otro de empleabilidad. Por ello, se creó una categoría específica para recoger la información de las personas que estaban en esta situación.

Gráfico 3. Perfil de personas atendidas sin acceso al empleo



En líneas generales, esta pregunta ha presentado algunas dificultades en su respuesta por parte de los entrevistados por diversos motivos. Algunos de ellos son la especialización que exige la valoración de la empleabilidad o el amplio y diverso número de categorías de la variable. Pero sobre todo, el cambio en la percepción de la empleabilidad por parte de los propios técnicos producida conforme la crisis económica ha ido teniendo mayor impacto en el incremento de las tasas de desempleo y se han ido disminuyendo las ofertas de empleo. El acceso al empleo actualmente es

mucho más complicado, requiriéndose una mayor empleabilidad que años atrás para conseguir un puesto de trabajo.

En todo caso, y durante los periodos analizados 4 de cada 10 personas atendidas en edad de trabajar y sin acceso al empleo, se considera que tienen potencialmente una **alta empleabilidad**. Es el perfil mayoritario en ambas referencias temporales. Sin embargo, se percibe un descenso del 6% en 2010 en este grupo de personas atendidas valoradas con alta empleabilidad y además dentro de este grupo, cada vez se percibe un menor éxito de nuestros usuarios en la búsqueda activa de empleo. En el último trimestre del 2010, en relación al mismo periodo del año 2008, destaca también como sube en 7 puntos el porcentaje estimado de personas que buscan empleo sin éxito, baja un 5% el grupo de personas que consigue empleo tras una búsqueda activa del mismo y cada vez se percibe una menor asistencia a nuestras acogidas de personas que recientemente han perdido su puesto de trabajo (6% menos que en 2008).

Lógicamente, a pesar de ser grupos menos frecuentes entre el total de atendidos, se percibe en el último trimestre de 2010 un incremento del 6% de los usuarios considerados de **media** empleabilidad, y un aumento del 7% en aquellos valorados con **baja empleabilidad**.

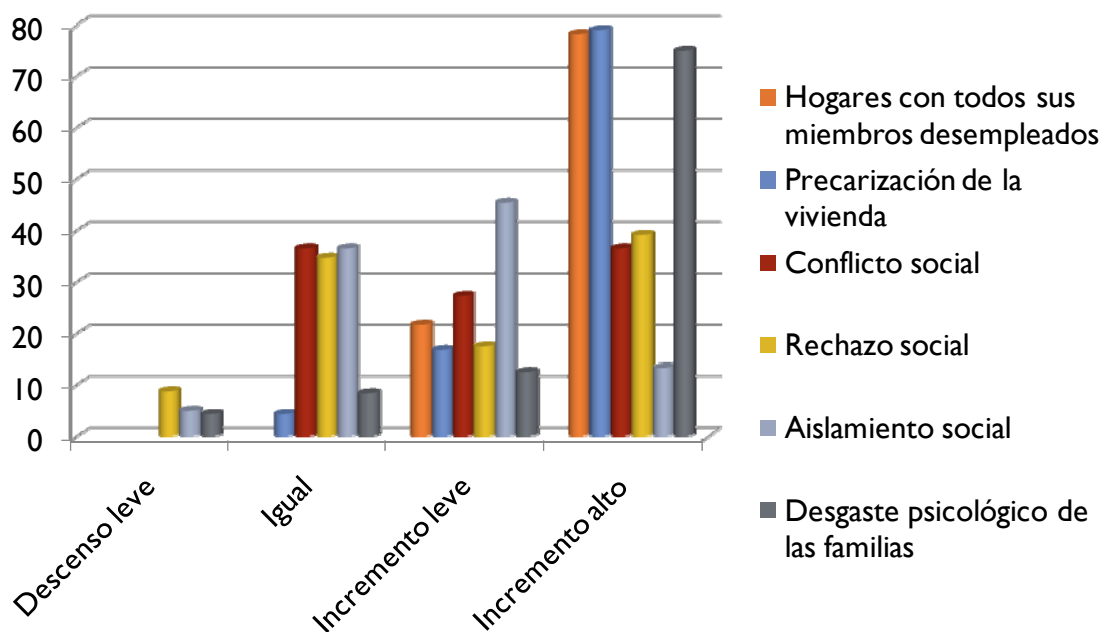
Las situaciones con menos fluctuaciones porcentuales, observadas en los periodos analizados, corresponden a las **personas sin empleabilidad** (donde el acceso al empleo no se contempla como un medio de integración) y a las personas en situación de irregularidad administrativa que no tienen acceso al mercado de trabajo ordinario. Ambos perfiles caracterizan a grupos sociales que tienen especiales dificultades estructurales para iniciar procesos de movilidad social. Como hemos comentado anteriormente, la evolución en el tiempo de los datos de pobreza que aportan los estudios y principales fuentes estadísticas disponibles sobre pobreza y exclusión, visualiza el enquistamiento estructural de las tasas de pobreza severa, sin que se hayan logrado disminuir en los años de bonanza económica.

EVOLUCIÓN DE FACTORES DE EXCLUSIÓN SOCIAL

Hasta el momento, nos hemos aproximado al conocimiento de las personas atendidas en las Caritas Parroquiales, durante los dos periodos analizados en función del volumen de ingresos económicos, el tipo y la estabilidad de las fuentes de ingresos, el acceso al mercado de trabajo, el tipo de prestación económica pública y el grado empleabilidad. Éstas son dimensiones fundamentales que influyen las condiciones materiales de existencia de los agentes sociales en determinado contexto social. Sin embargo, las diversas posiciones sociales se ven también mediatizadas por otro tipo de factores como el acceso a la vivienda, el capital social (entendido como red duradera de relaciones sociales que dispone un individuo) o el capital simbólico (entendido como el reconocimiento que los otros tienen de un individuo). En este apartado hemos recogido la opinión de los técnicos respecto a cómo consideran que ha sido la evolución de una serie de indicadores que muestran la incidencia del empeoramiento de las condiciones de vida de nuestros usuarios desde el inicio de la crisis.

Es de destacar que algunos técnicos han preferido no contestar a esta pregunta relativa a los factores de exclusión porque consideran que las características de las personas atendidas en algunos Centros y Proyectos no son tan apenas sensibles a la crisis económica. Por este motivo se contabilizará como respuestas válidas, en este apartado del informe, exclusivamente aquellas en las que se dispone de opinión, bien sean de acogidas parroquiales, centros, proyectos o servicios.

Gráfico 4. Otros factores de Exclusión social



Hay una percepción unánime de los técnicos respecto al incremento de **hogares con todos sus miembros desempleados** entre nuestros usuarios desde el inicio de la crisis económica. El 21,7% considera que el aumento ha sido leve y el 78,3% que se ha incrementado bastante o mucho⁹. No sólo aumenta la tasa de desempleo también disminuyen las ofertas de trabajo en el mercado de trabajo regular. En la economía sumergida escasean también las posibilidades de trabajo, y tanto en el ámbito urbano como el rural, se encuentran cada vez más dificultades para conseguir ocupaciones que permitan la obtención de ingresos económicos. Preocupa especialmente, cuando esta situación se produce en hogares monoparentales, mayoritariamente encabezados por una mujer (adulta o joven) con varios hijos.

Por otra parte, desde el comienzo de la crisis, la **precarización de la vivienda** se ha incrementado bastante o mucho en opinión del 79,1% los técnicos. Como comenta un entrevistado *“el vivir en habitaciones ha pasado a ser lo normal”*. Mayoritariamente las habitaciones se realquilan para poder hacer frente al pago del alquiler. El alto precio de los alquileres y la escasa capacidad adquisitiva de nuestros usuarios hacen que cada vez resulta más problemático llegar a fin de mes si no se comparte este gasto entre varias unidades familiares. Algunos técnicos detectan aumento en los desahucios y otros señalan un mayor volumen de “okupas” en barrios donde antes de la crisis no existían.

Otros técnicos opinan que la precarización de la vivienda se ha incrementado levemente (16,7%) y otros consideran que continúa igual (4,2%). Para ellos el acceso a la vivienda es un problema estructural que existía antes de la crisis y, con ésta, la gravedad de las situaciones que generan la precariedad o exclusión residencial se mantiene o se incrementa levemente. La transcendencia de este factor de exclusión en los procesos de intervención será abordada con más profundidad en el siguiente apartado.

La opinión de los técnicos es más plural sobre la evolución de situaciones de **conflicto social** desde el inicio de la crisis en las personas atendidas. Por conflicto social entendemos la existencia con relativa frecuencia de malas relaciones entre los miembros del hogar, las situaciones de malos tratos, etc. El 36,4% considera que estas situaciones se producen con la misma frecuencia, el 27,2% que se han incrementado levemente y otro 36,4% opina que el aumento ha sido considerable o elevado.

También se ha preguntado a los técnicos acerca de los prejuicios y la discriminación hacia las personas desfavorecidas y su interferencia en los procesos de inclusión, que en este estudio denominamos **rechazo social**. En este caso, la variedad de opiniones es

⁹ En España los hogares con todos sus miembros en paro en 2010 ascienden 1.328.000. Subieron en 107.900 hogares respecto al 2009, lo que supone un 8,8% más de hogares, según datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) difundida por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

mayor que en el conflicto social. Si bien este rechazo social se ha incrementado mucho o bastante para el 39,1% de los técnicos y levemente para un 17,4%, son similares a los de los últimos años para un 34,8% de los técnicos y para un 8,7% han disminuido levemente. Para algunos técnicos es una “*música de fondo*” que siempre está presente en muchas de las personas que se atienden, como por ejemplo el caso de las personas con enfermedad mental y/o que se encuentran sin hogar. En otros casos, los elementos discriminadores sobre algunos grupos sociales se acumulan, multiplicándose el rechazo social hacia ellas. Este es el caso de algunas “mujeres”, “inmigrantes”, “negras” y, además, “prostitutas”. En algunos casos, se detectan ciertos comportamientos discriminadores por parte de personas voluntarias de los equipos de Cáritas.

En cuanto al **aislamiento social** (deterioro de la red familiar y social, malas relaciones con los vecinos,...) se considera que ha habido un incremento leve por un 45,5% de los entrevistados, y moderado o elevado por un 13,3%. Asimismo, un 36,4% creen que el aislamiento social continúa igual o que ha disminuido levemente, pues perciben que la falta de red es un elemento definitorio de algunos de los participantes en sus proyectos, como el Proyecto de Apoyo en Domicilio o el Proyecto de personas que están sin Hogar.

Curiosamente, el 24% del total de técnicos entrevistados han señalado como factor relevante que ha despertado la crisis económica el movimiento contrario, esto es, una mayor predisposición a la **solidaridad y la ayuda mutua**. Por tanto, son dignos de destacar los casos donde la red familiar, amical y vecinal ha compensado los efectos de la precariedad económica, otorgando un apoyo informal, que ha permitido la contención y sostenimiento, en términos económicos y/o afectivos, de personas con procesos de rápido empobrecimiento económico donde este apoyo es un soporte fundamental.

Ya para terminar este apartado, señalar que la mayoría de los entrevistados (75%) consideran que el **desgaste psicológico de las familias** se ha incrementado bastante o mucho y que el aumento ha sido leve en un 12,5%. Sin embargo, algunos consideran que el tipo de intervención de las acogidas parroquiales impide que las personas puedan transmitirlo. Por otra parte, otros técnicos opinan que el desgaste psicológico de las personas atendidas continúa igual (8,3%) o ha disminuido levemente (4,2%). En general son técnicos que trabajan en programas o proyectos con personas en situaciones de exclusión extrema, y que por su trayectoria vital están acostumbradas a las situaciones adversas.

CONCLUSIONES

Respecto a la primera parte de hipótesis de estudio inicialmente formulada podemos concluir que, comparando los resultados de las variables analizadas en los últimos trimestres de 2010 y 2008, se ha producido un descenso del número de familias atendidas en Cáritas Diocesana de Zaragoza acompañada de una precarización creciente de sus economías y una mayor incidencia de los factores de exclusión.

Los técnicos perciben que las fuentes de ingresos de nuestros usuarios proceden cada vez menos de la vinculación directa con el mercado de trabajo, y de los derechos que la pérdida reciente de un puesto de trabajo han generado (prestación por desempleo). Consecuentemente, las fuentes de ingresos cada vez proceden de sistemas de protección social con menor intensidad de cobertura (subsidios de desempleo, Ingreso Aragonés de Inserción, Ayuda de Integración Familiar...). Como estrategia de supervivencia y en la medida que les es posible, muchos de nuestros usuarios tratan de complementar estos ingresos formales con aquellos obtenidos en la economía irregular.

En el último trimestre de 2010 observamos una tendencia al incremento del número de personas atendidas sin ingresos y de aquellas que sufren los retrasos de las ayudas económicas públicas.

Los perfiles más destacados de las familias sin ingresos y sin derecho a percibir ninguna prestación económica pública periódica son:

- Familias y/o personas de origen extranjero extracomunitario en situación de irregularidad administrativa.
- Personas de origen español o extranjero sin empadronamiento mínimo de un año en Aragón.
- Personas desempleadas que, tras agotar prestaciones y subsidios de desempleo, solicitan prestaciones económicas de los Servicios Sociales públicos pero les son denegadas por superar el baremo de ingresos económicos establecido, por ser contabilizados los del año anterior y no los del momento de la solicitud.
- Personas residentes en zonas rurales que no pueden acceder a algunas prestaciones económicas públicas de los Servicios Sociales por tener deudas contraídas con la Administración Local.

En los periodos analizados cuatro de cada diez personas atendidas en edad de trabajar y sin acceso al empleo tienen potencialmente una alta empleabilidad. Es el perfil mayoritario en ambas referencias temporales. Sin embargo, se percibe un descenso del 6% en el último trimestre de 2010 en este grupo de personas atendidas valoradas

con alta empleabilidad y además dentro de este grupo, cada vez se percibe un menor éxito de nuestros usuarios en la búsqueda activa de empleo.

La estimación del porcentaje de personas con media y baja empleabilidad sin acceso al empleo, pese a tener menor representación porcentual, en el último trimestre del 2010 ha sido moderadamente superior que la del mismo periodo del año 2008. Lo cual muestra que actualmente se requiere de una mayor empleabilidad para conseguir un puesto de trabajo que años atrás.

Las situaciones con menos fluctuaciones porcentuales observadas en los periodos analizados corresponden a las personas sin empleabilidad y a las personas en situación de irregularidad administrativa que no tienen acceso al mercado de trabajo ordinario. Ambos perfiles caracterizan a grupos sociales que tienen especiales dificultades estructurales para iniciar procesos de movilidad social y visualizan el enquistamiento estructural de las tasas de pobreza severa, sin que se hayan logrado disminuir en los años de bonanza económica.

Hay una percepción mayoritaria de los informantes cualificados entrevistados respecto al incremento de indicadores y factores generadores de exclusión desde el inicio de la crisis. Así pues se ha incrementado el número de los hogares con todos sus miembros desempleados y se ha agravado la precarización de la vivienda. También se observa que ha aumentado el desgaste psicológico de las familias que atendemos.

La segunda parte de la hipótesis inicial del estudio hacía referencia a las consecuencias de la derogación del PRODI en las atenciones de nuestra entidad CDZ. En este sentido, no podemos comprobar con los datos disponibles si esta circunstancia revertirá en un futuro en una mayor afluencia de familias a diversos puntos de acogida de Cáritas Diocesana de Zaragoza. Sin embargo, el análisis de las diversas variables de este informe nos muestra como desde el inicio de la crisis se ha ido intensificado crecientemente la precariedad y la pobreza económica de muchos de los usuarios atendidos por Cáritas Diocesana de Zaragoza.